

## LIBROS

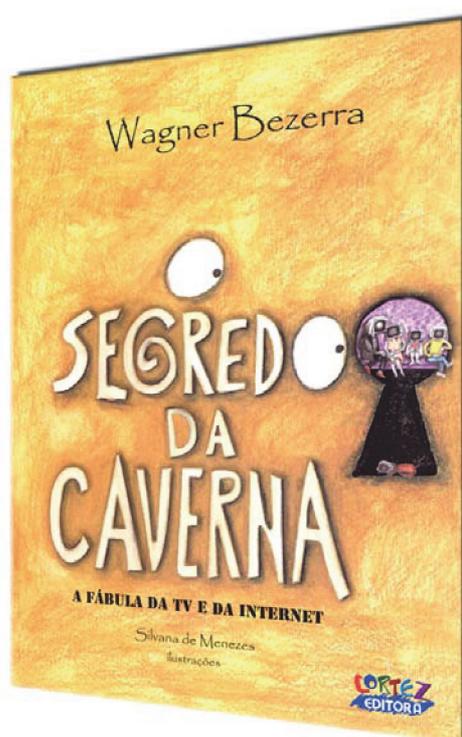
María M. Vázquez ▼

Este breve libro pretende hacer ver el daño que la televisión e Internet pueden tener en el niño sin un uso responsable y cómo puede afectar a las conductas de aprendizaje. Para ello y mediante el uso del mito de la Caverna de Platón, adaptándola para un uso infantil, donde Episteme sería la calidad de la programación de televisión, el acceso a otros bienes culturales (libros, películas, teatro, etc.) y otros espacios de conocimiento, quiere hacer ver el papel tan importante que tienen los padres y maestros en el control consciente a la hora de apagar o encender el televisor en horas donde la programación no sea la adecuada y cómo hacer llegar este mensaje al niño mediante una comunicación comprensiva, ya que muchas veces los padres no somos capaces de hacer entender a nuestros hijos el porqué un programa u otro no es aconsejable para su edad y por qué es mejor realizar otra actividad paralela a esta, esto es, hay que aprender a ser más selectivos a la hora de elegir, tanto páginas de Internet como programación televisiva, y hacer un uso más controlado de ellos. Principalmente y mediante la historia de un pueblo que vive encadenado y que carece de comunicación con el exterior, quiere comparar la realidad en la que vivimos hoy día, donde estamos atrapados por los medios, y donde más o menos nos imponen una programación cultural pobre, por eso quiere convocar a la familia y a la escuela para actuar como alfabetizadores de los medios de comunicación, y servir como enlace entre éstos y los niños y jóvenes, y por supuesto enseñar-

nos a ser críticos y a posicionarnos ante una actitud clara a la hora de elegir lo que consumimos diariamente a través de estos medios. El autor de esta fábula, Wagner Bezerra, es también el creador del libro Manual del espectador insatis-

fecho y ha centrado su trabajo en investigar sobre las esferas de la Educomunicación y de la Alfabetización mediática. Además de todo ello es director y guionista de diferentes programas educativos a distancia, tales como la TV y el Desplazamiento de la Lengua Portuguesa. Dada su experiencia quiere hacernos una reflexión de cómo repercute la realidad en una persona conectada a estos medios pero sin saber diferenciar entre una programación sana, por lo tanto sin tener una visión correcta de las cosas, y cómo afecta esa percepción posteriormente en la actitud y en las formas de interrelacionarse ya que muchas veces no somos capaces de aceptar que hay una realidad diferente a la que nos han presentado. Está claro que el autor quiere conseguir una concienciación general de todos, y que no solo esta fábula sea leída por niños y jóvenes, sino también por los padres, por los profesores y por todo aquel educador, para que recapaciten y vean la repercusión futura que puede tener el no ser selectivos y dejar que sea el niño el que esté solo investigando por estos medios de comunicación. En base a esto, el fin de la historia queda a la elección del lector, dependiendo del camino que este quiera seguir o no, es decir si quiere seguir viviendo encadenado en la caverna o quiere ver la realidad que nos espera fuera, y donde mediante una sana discusión y razonamiento

con aquellas personas engañadas por «las sombras» podemos hacer ver que en el exterior nos espera un mundo lleno de conocimiento y sabiduría.



Segredo da caverna: A fábula da TV e da Internet; Wagner Bezerra; São Paulo, Editorial Cortez; 2011; 32 páginas